



DAVID QUIRÓS CUMPLE UN AÑO DE INCUMPLIMIENTOS



OMP/25

Més humanisme i menys fumisme

A vui fa un any que David Quirós va prendre possessió del càrrec d'alcalde de la segona ciutat de Catalunya pel nombre d'habitants. Va substituir Núria Marín que havia estat alcaldessa durant 16 anys que, alhora, va substituir Celestino Corbacho alcalde durant 14, després del primer alcalde de la democràcia, Juan Ignacio Pujana, que ho va ser durant 15 anys. Quaranta sis anys d'alcaldes socialistes amb períodes de més de quatre legislatures cadascun, marca dinàmiques molt difícils de canviar en poc temps. Resulta curiós i alhora significatiu que, malgrat ser alcaldes tots ells del mateix partit, Corbacho sempre havia tingut una opinió força negativa del seu predecessor; mentre que els lligams entre Marín i Corbacho són també inexistents. Quan Quirós va arribar a l'alcaldia —sembla que per una decisió supramunicipal— el primer que va fer va ser, d'alguna manera, trencar formalment amb el passat canviant el discurs —menys urbanisme i més humanisme— i les eines —remodelant el govern—. L'objectiu de canvi respecte del que heretava estava tan interioritzat, que fins i tot en l'acte de possessió es va oblidar de donar-li una abraçada a l'alcaldessa que li cedia la vara.

Ara fa un any del canvi de discurs i del canvi d'instruments, però malauradament ni el canvi de discurs ni el canvi d'eines ha aconseguit



gut demostrar cap canvi de criteris ni de gestió ni, per tant, de resultats. Quirós compleix un any incomplint les promeses que pretenia amb el canvi de discurs i d'instruments de govern però això, que es podria entendre i fins i tot acceptar —perquè 45 anys d'herència de govern monocolor provoca pèssimes rutines—, ha resultat un enorme frau quan s'observa que no només no han canviat les polítiques sinó que ni tan sols han canviat les formes. Un exemple que explica moltes coses. Aquest digital fa un any i tres dies que va demanar una entrevista amb el nou alcalde. La vam reiterar al desembre passat, quan feia sis mesos de la primera sol·licitud. I s'ha insistit després diverses vegades. Un any més tard, no ens l'ha concedit.

Més enllà de la transcendència

del fet, és un símptoma. Vol dir que el govern Quirós i el mateix alcalde no s'aparta ni un bri del comportament arbitrari i sectari de la seva precedent en moltes maneres de fer i d'algunes rutines heretades dels anteriors governs locals. L'exemple només és un exemple, perquè aprofitant l'efemèride del primer any, L'Estaca ha decidit fer una anàlisi compartimentada dels incompliments i de les negligències al llarg dels propers 10 dies. I allà veurem per què afirmem que el govern Quirós no ha estat capaç de fer gala de més humanisme sinó de més "fumisme" és a dir, de no vendre més que fum. En acabar la sèrie, farem un recull digitalitzat en forma de dossier que es podrà descarregar gratuïtament en aquestes mateixes pàgines. A continuació, la primera entrega.

La obsesión por el relato frente a los hechos

REDACCIÓN

En la primera entrevista que concedió David Quirós a un medio de comunicación, publicada tras su toma de posesión, lanzó el primer eslogan de su etapa al frente de la alcaldía de l'Hospitalet al subrayar: **“Menos urbanismo y más humanismo”**. El titular, repetido en múltiples ocasiones, entraña su estrategia desarrollada en unas pocas palabras en el marco de una comunicación que intenta cimentar a partir de un relato que rompa con el núcleo gordiano de la realidad: el crecimiento de la ciudad desde 1979, cuando empezaron a gobernar los socialistas en l'Hospitalet, está desbocado, incluso más que en la etapa inmediatamente anterior, y lo peor es que tiene difícil solución al no disponer la ciudad de terrenos para construir guarderías, colegios, ambulatorios y el resto de servicios básicos como parques o actualizar el antiguo hospital de la Cruz Roja, mientras no cesa de aumentar el número de personas que llegan a las nuevas promociones de viviendas que se levantan.

Quirós basa su estrategia en los recursos del storytelling aplicados a la comunicación política, con relatos aspiracionales cuyos horizontes temporales se sitúan en un futuro a largo plazo, lo que evita la constatación de su viabilidad e incluso su verosimilitud. De este modo, esquivaba el bochorno en el que cayó su antecesora, Núria Marín, cuando



vendió el relato de que l'Hospitalet iba a recuperar la que antaño fue su playa. Todavía se están riendo en el Port de Barcelona, dado que el antiguo litoral hospitalense es hoy día un recinto cerrado al público integrado por muelles repletos de depósitos de inflamables y de grúas para cargar y descargar los grandes barcos portacontenedores que amarran.

Storytelling municipal

El storytelling es el arte de contar historias y sirve para vender un producto, un proyecto o a uno mismo. De hecho, cada uno de nosotros nos repetimos deter-

minadas historias y en esos relatos están los límites de nuestra propia vida, porque, al final, eso es lo que somos, las historias que contamos y las que vivimos. En el caso de la vida colectiva de los hospitalenses, solo hay que mirar la reforma en la estructura de las áreas de gestión del Ayuntamiento que ha realizado Quirós para comprobar la perpetración de un monumento al relato, con rimbombantes nombres como Agenda Urbana 2030-2050, Área de Ciudad de los Derechos, concejalía de Ciclos de Vida, Área de Calidad Urbana con la concejalía Ciudad Sostenible y Accesible y el Área de Ciudad Transformadora.

Como si mojara decir la palabra agua.

Estamos rodeados de relatos. Los encontramos en el cine, en los libros, en los recuerdos de nuestra infancia. Algunos de esos relatos permanecen con nosotros porque nos enseñan lo que necesitamos aprender. Y, lo más fascinante, es que esas historias no solo nos entretienen, sino que nos revelan aspectos ocultos de nosotros mismos. Carl G. Jung llamaba “arquetipos del inconsciente colectivo” los cuentos y relatos que existen en todas las culturas. Cuando nos detenemos a examinar esos relatos que nos contamos, descubrimos que vivimos en más narrativas de las que imaginamos. Y lo más curioso es que muchas de esas historias están predeterminadas, son invisibles a nuestros ojos. La única manera de liberarnos de ellas es identificarlas, comprenderlas y, lo más importante, transformarlas para desentrañar esas narrativas que nos condicionan. Eso es lo que pretenden estas líneas conmemorativas del primer año que Quirós cumple de incumplimientos. Y el primero de todos los incumplimientos es que el alcalde conceda la entrevista que pide esta revista digital de l'Hospitalet que edita la asociación Fomento de la Información Crítica (FIC) y que no cesa de reclamarle desde que tomó posesión del cargo, como hacemos en estos momentos.

El relato del soterramiento de las vías

Las historias tienen el poder de transformar marcas, negocios y también personas a través de su percepción. Durante décadas,

en l'Hospitalet funcionó el relato de un futuro mejor a partir del soterramiento de las dos vías férreas que cruzan la ciudad y que se unen en La Torrassa para embocar juntas la entrada a Barcelona por Santa Eulalia. Incluso se decía en esa narrativa que se iba a convocar un concurso internacional de ideas para abordar el nuevo urbanismo con el objetivo de recoser los barrios separados por las líneas procedentes de Vilafranca y de Vilanova.

Por obra y gracia del ministro de Transportes, el tuitero Óscar Puente, que ya ha dicho que no iba a poner ni un céntimo en so-



terrar las vías de l'Hospitalet, ahora la narrativa del equipo de gobierno municipal solo se refiere a la “integración ferroviaria”, un eufemismo para decir que las vías se van a quedar donde están y que, a lo sumo, se aspira a un maquillaje y no a un soterramiento completo como el Ministerio de Transportes sí que está ejecutando en el vecino municipio de Sant Feliu de Llobregat con una inversión de más de

El primero de todos los incumplimientos es que Quirós conceda la entrevista que le pide esta revista digital que edita la asociación Fomento de la Información Crítica (FIC) y que no cesa de reclamarle desde que tomó posesión del cargo

“Menos urbanismo y más humanismo” es el primer eslogan para cimentar un relato que rompe con el núcleo gordiano de la realidad: el crecimiento de la ciudad desde 1979 está desbocado

Quirós utiliza recursos del storytelling, con relatos aspiracionales cuyos horizontes temporales se sitúan en un futuro a largo plazo, lo que evita la constatación de su viabilidad

La reforma en la estructura de las áreas de gestión del Ayuntamiento que ha realizado Quirós supone la perpetración de un monumento al relato con ostentosos nombres como Área de Ciudad de los Derechos

La fuerza contumaz de los hechos desmonta cualquier relato y confirma que l'Hospitalet sigue siendo una ciudad subsidiaria de las necesidades de Barcelona

El Ministerio de Transportes no va a poner ni un céntimo en soterrar las vías de l'Hospitalet y ahora la narrativa municipal solo se refiere eufemísticamente a una mera “integración ferroviaria”

Un relato con éxito mediático, sobre todo fuera de la ciudad, es el Distrito Cultural: máxime, desde que la compositora y cantante Rosalía decidió instalar su cuartel general y estudio en una nave en la calle Can Pi

El nuevo relato que ahora cuenta Quirós es la conexión del Samontà con Bellvitge a través de un imaginario boulevard que comunicaría el norte de la ciudad empobrecido con el más rico sur



120 millones de euros.

Ciudad subsidiaria de la capital

La fuerza contumaz de los hechos desmonta cualquier relato y confirma que l'Hospitalet sigue siendo una ciudad subsidiaria de las necesidades de Barcelona. Una práctica que, desgraciadamente, es histórica y se remonta hace un siglo, cuando la capital y el Gobierno arrebató la mitad del término municipal de l'Hospitalet, toda la Marina hasta el mar y desde Montjuïc a la desembocadura natural del río Llobregat, es decir, lo que hoy ocupa el polígono de la Zona Franca, Mercabarna y parte del Port de Barcelona.

Nada se ha dicho desde el Ayuntamiento sobre ese expolio, máxime cuando se ha montado el nuevo relato del Centenario del título de ciudad, poco después de que nos expropiaran. Ahora que el Tribunal Supremo ha condenado a Cataluña a devolver las pinturas

de Sijena a Aragón al confirmar que los murales fueron «arrancados» y deberán volver a su lugar de origen, ¿se imaginan qué pasaría si l'Hospitalet reclamara la mitad de su término municipal histórico por el robo que se perpetró hace más de cien años? Lejos de reclamar nada, ni siquiera participa la ciudad en el Consorcio de la Zona Franca de Barcelona, presidido por el alcalde barcelonés, donde sí están las patronales, los sindicatos y hasta la asociación Amics del País, pero no l'Hospitalet, el municipio propietario de los terrenos.

Otro ejemplo del papel subsidiario de l'Hospitalet al servicio de Barcelona fue la construcción de barrios completos, como Bellvitge o Can Serra, para acoger a las familias que procedía del resto de España y que venían a trabajar y a hacer prosperar a Cataluña. Más recientemente, l'Hospitalet también ha acogido los hoteles que la alcaldesa Ada Colau prohibió construir en Barcelona. Y ahora somos una ciudad turística. Otra narración hueca de realidad.

En la misma línea, un relato que ha tenido éxito mediático, sobre todo fuera de la ciudad, es el Distrito Cultural. Máxime, desde que la compositora y cantante Rosalía decidió instalar su cuartel general y estudio en una nave en la calle Can Pi, cerca del recinto de Fira de Barcelona-Gran Via, una decisión que el Ayuntamiento mete en la operación del Distrito Cultural que, parca y llanamente no es más que ofrecer naves industriales a precios reducidos en comparación con lo

que se paga Barcelona. Todo ello gracias a las ayudas que el Ayuntamiento presta a sus propietarios.

El nuevo relato del Samontà

El nuevo relato que ahora nos cuenta Quirós es la conexión del Samontà con Bellvitge a través de un imaginario boulevard que comunicaría el empobrecido norte de la ciudad, donde se construirá el nuevo Hospital Clínic que entrará en funcionamiento previsiblemente en 2035, con el sur más rico donde se levantarán, no se sabe cuándo, docenas de rascacielos repletos de laboratorios y empresas biotecnológicas en el hub sanitario en el entorno de los hospitales de Bellvitge y del Institut Català d'Oncologia (ICO).

El relato es imaginativo y evoca un futuro esplendoroso para los barrios de Pubilla Casas, La Florida, Can Serra, Santfeliu, Les Planes, Collblanc y La Torrassa, donde se concentra casi el 50% de la población en solo el 16% del territorio. Se trata, por tanto, de la zona de la ciudad más densamente poblada, con mayor demanda de políticas sociales y con más déficits en cuanto a la calidad del espacio público y el parque residencial. Un trozo de ciudad donde es necesaria la intervención de todos poderes públicos (gubernamentales, autonómicos, provinciales, metropolitanos y municipales) para hacer frente a los problemas reales de su población y así reducir su vulnerabilidad social. En definitiva, en el Samontà hay que garantizar el derecho a una ciudad digna. De momento, tenemos un buen relato, pero desde FIC reclamamos menos cuentos y más hechos.

La ciutat que no va aprendre a queixar-se

REDACCIÓ

L'Hospitalet no existiria si no existís Barcelona i això ha fet que al llarg de tota la seva història, potser mil anys, mai hagi tingut vocació de ciutat, justament ara que fa un segle el règim borbònic de la Restauració va signar un decret per deixar content a un dels seus que es va convertir tot seguit en alcalde.

Per ser ciutat, l'element imprescindible és organitzar el seu espai físic, el seu sistema productiu i els serveis que necessita la ciutadania, sense dependre de més condicions que els propis de la complexitat de tot plegat. Si a banda d'aquestes dificultats que han de contemplar la regulació del sol, el règim econòmic i els recursos per fer front a les necessitats intrínseques dels seus habitants, s'hi afegeixen les exigències que venen de fora, la construcció de la ciutat és converteix en un impossible.

Les capitals dels països apleguen tantes necessitats que sovint no tenen prou ni amb el seu espai, ni amb el règim econòmic interior ni amb els serveis de la pròpia col·lectivitat, perquè les capitals dels països no només són ciutats, són també els eixos que lliguen totes aquestes realitats amb l'exterior. A ningú no li pot estranyar, doncs, que Barcelona no hagi tingut històricament

prou amb el que va ser la ciutat romana, o la medieval, o fins i tot la industrial: va haver d'estendre els seus límits, superar les muralles, absorbir els municipis de l'entorn i, per força, a mesura que creixia demogràficament, desocupar les fàbriques i exportar-les als municipis de l'entorn i després la mà d'obra i posteriorment les infraestructures i tot allò que li sobra.

El règim dels poderosos determina la història d'una ciutat

Si el desenvolupament històric de Barcelona i el seu entorn s'hagués produït en un règim cooperatiu, podrien haver-se tingut en compte no només les necessitats de Barcelona sinó les del seu entorn, però la història sempre ha estat dictada per les minories amb poder i, des de finals del XVIII pels manufacturadors, el capital comercial i els industrials. De manera que Barcelona ha crescut al ritme que han imposat les classes benestants que han monopolitzat el poder comercial, l'industrial i el polític i tot al seu voltant ha estat sotmès a aquestes voluntats i a les seves necessitats derivades.

L'Hospitalet ha estat, doncs, un territori de serveis sempre a l'albur de les necessitats de Barcelona. I no ha



estat l'únic, només que els més propers van rebre les sotragades més aviat que els més distants que les estan rebent a mesura que s'eixampla el radi d'acció de la capital.

La cultura de la subordinació

Quan fa anys es tractava d'explicar per què en plena era franquista l'Hospitalet es va convertir en un suburbi industrial i en una ciutat dormitori, s'assenyalava l'absència d'una classe benestant amb una mirada autòctona. L'Hospitalet no ha tingut burgesia, es deia. I era veritat. La única burgesia digna d'aquest nom era exclusiva de Barcelona. Molta de la burgesia dels municipis del voltant eren els fabricants de Barcelona amb fam de terres, com han posat de manifest algunes recerques històriques recents. Com a màxim, els pobles com l'Hospitalet han tingut una classe benestant autòctona formada pels petits propietaris de terres agrícoles i pel petit comerç derivat especialment

de les mercaderies agràries. Gent que se sabia subalterna econòmicament i que entenia que el poder s'exercia exclusivament des de Barcelona. El més important d'aquest fenomen històric no ha estat l'escassa resistència a satisfer les necessitats de Barcelona fora de Barcelona, sinó la cultura de la subordinació que ha implicat.

Uns petits exemples. Quan Barcelona va necessitar un aeroport va anar a cercar-lo al Prat, quan el port de Barcelona calia engrandir-lo es va desviar el Llobregat, quan calia enllaçar ciutats importants per ferrocarril, les vies travessaven municipis pel camí més curt en direcció a Barcelona. Quan les deixalles de Barcelona s'havien de recollir, es descarregaven als sitials de Santa Eulàlia i molts anys després al massís del Garraf tocant a Begues; quan molestaven els fums de les fargues barcelonines sortien cap a Sants; quan eren les tèxtils, a Santa Eulàlia o a Santa Coloma de Cervelló. No acabaríem.

La cambra dels mals endreços de la capital

L'Hospitalet va perdre la meitat del seu terme municipal al 1920 perquè Barcelona reclamava una Zona Franca a tocar del port, i després, unes hectàrees al nord perquè Barcelona precisava allargar la Diagonal. L'Hospitalet es va convertir en una ciutat dormitori perquè la mà d'obra que necessitava Barcelona no hi cabia a la ciutat i es va omplir de fàbriques perquè Barcelona les expulsava. Ara s'està discutint l'ampliació de l'aeroport i estan en joc les zones de protecció natural del Prat, perquè és la Barcelona del poder econòmic la que reclama més negoci amb els països de l'orient.

La sensació que l'Hospitalet ha estat, des de sempre, la cambra dels mals endreços de la capital, resulta per tant, inevitable. És possible que en el moment actual, més que mai, sigui imprescindible modificar aquesta cultura de la subordinació que ha estat present —en unes ocasions més, en altres probablement menys— des de sempre, perquè la ciutat s'està quedant sense l'element més substancial pel seu progrés, que vol dir per garantir una qualitat de vida idònia pels seus ciutadans: l'espai lliure.

Un repàs a la història del territori ens explica que, des que l'Hospitalet va néixer com a comunitat organitzada fins a l'any 1956, s'havien urbanitzat al municipi —ja amb l'exclusió de les zones de la Marina i del nord espoliades iniquament— unes 500 hectàrees de las 1.200 existents. És a dir, amb totes les servituds aplicades fins aleshores, més de la

Malgrat que ara es commemoren cent anys del títol de ciutat atorgat pel règim de la Restauració Borbònica, l'Hospitalet mai ha tingut vocació de ciutat

La ciutat exigeix autonomia i criteri: organitzar el seu espai físic, el seu sistema productiu interior, els serveis que precisa la ciutadania

L'aspecte més significatiu de la no resistència no ha estat acceptar tot el que li calia a Barcelona sinó la cultura de la subordinació que ha implicat

Des del 1979 fins ara, els governs del PSC han acabat amb les 300 hectàrees de sol lliure que quedaven quan van arribar al poder

Renunciar al soterrament de les vies del tren que travessen el terme municipal és l'exemple més evident de la fragilitat de la resistència

Aprendre a queixar-se, dir no quan correspon, hauria de ser el senyal d'identitat d'un alcalde que s'estima la ciutat

meitat del terme municipal era encara espai lliure, si bé ocupat per diferents activitats econòmiques. Entre 1957 i 1979 se n'ocupen 400 hectàrees més. Per una ciutat d'aleshores 280.000 habitants, una política autòctona sense servituds i amb la clarividència imprescindible per garantir una qualitat de vida als seus residents, hauria preservat les 300 hectàrees restants, especialment per esponjar la part més densificada i alliberar espai públic. Doncs bé, en els 45 anys d'ajuntaments del PSC l'espai urbà ha quedat col·lapsat i no n'hi ha més. S'han ocupat pràcticament les mateixes hectàrees que en la fase més salvatge de l'urbanisme hospitalenc en mans, recordem-ho, especialment de Matías de España.

Un alcalde no per innovar sinó per acabar la feina

Serà fàcil entendre que més ocupació de l'espai lliure no beneficia a l'Hospitalet però beneficia, en canvi, als propietaris, promotors i constructors que fan negoci, tots de fora. Malgrat això, l'equip Quirós, manté exactament els mateixos criteris que —de manera particular— la seva precedent a l'alcaldia. Segueix defensant el Biopol Gran Via, quan és evident que es tracta d'una operació immobiliària especulativa que es ven com una operació de màrqueting sanitari. S'estan fent projectes a la pastilla de Can Rigalt on la previsió és edificar centenars d'habitatges perquè no s'ha rescatat la qualificació urbanística i bona part dels terrenys son privats. Es manté actiu el projecte de Cosme Toda en els seus dos sectors: un, edificat

totalment i en mans de la justícia, per la vulneració de la llei, i l'altra a tocar de la via del tren en la seva zona nord. S'estan posant a disposició de l'AMB i de la Generalitat, al menys mitja dotzena de grans solars per construir més habitatges, amb l'excusa dels pisos de protecció oficial i no hi ha mes que passi sense aprovar nous projectes com el de la Vanguard o el d'aquesta mateixa setmana a la prolongació de la Rambla Marina/Pau Casals fins a Cobalt. S'ha sabut recentment que en el projecte dels 50.000 habitatges de protecció oficial que ha promès el president Illa, l'Hospitalet és la tercera ciutat de l'àrea metropolitana en el rànking de municipis ofertants. I això pel que fa a l'urbanisme.

Però la síndrome de la subordinació no només té registres urbans. L'Hospitalet forma part de la societat Fira 2000 que és l'encairada de les inversions de Fira de Barcelona, és a dir, de la que posa recursos. Però en canvi no juga cap paper en Fira de Barcelona que és la que factura i guanya diners, malgrat que la part més moderna d'aquestes instal·lacions ocupa milers de metres quadrats dins el terme municipal hospitalenc, perquè Barcelona tingui una de les millors fires del món i la seva classe empresarial faci negocis. L'Hospitalet va assumir en època de l'alcaldesa Colau tots aquells hotels que a Barcelona li sobraven amb l'excusa que l'Hospitalet es beneficiaria del turisme massiu. Es va ocupar espai que la ciutat necessita i l'únic benefici son els impostos que paguen a l'Ajuntament a l'igual que les grans superfícies i els edificis d'oficines de l'àrea de

la Plaça Europa, que son espais no específicament per la ciutadania hospitalenca. Ara, amb Quirós, hi ha en dança un nou hotel molt a prop de la Fira que servirà per la Fira, però no pas per la ciutat.

No saber-se oposar a res

Per últim, però no per això menys significatiu, la idea del gran bulevard que ha d'unir l'àrea de l'Hospital Clínic amb l'àrea del Biopol sanitari de Bellvitge passant per l'intercanviador de La Torrassa que l'alcalde ven com un servei de primera magnitud. De primera magnitud, sí, el dia que es faci, que ja veurem, per evitar el col·lapse de l'estació de Sants. És a dir, per beneficiar, un cop més, la ciutat de Barcelona, no pas la ciutadania hospitalenca. En canvi, allò que sí beneficiaria el teixit urbà de la ciutat, seria el soterrament de les dues línies de ferrocarril que travessen el terme per allà on van decidir al segle XIX les forces vives de Barcelona, ignorant absolutament les necessitats o els inconvenients del municipi veí, només faltaria. Es va prometre el soterrament desenes de vegades, com més s'apropaven les eleccions municipals, amb més contundència. Ja han dit que ens n'oblidem i ja no sentirem parlar de soterrar les vies sinó d'integrar-les al territori urbà. O sigui, posar-les en un calaix: en les dues accepcions del terme, el dia que toqui, si toca algun dia.

Quirós continua sent el legítim representant de la ciutat que no va aprendre a queixar-se, que és exactament el lema, gravat a foc i en positiu, que un alcalde de l'Hospitalet que s'estimés la ciutat hauria de defensar per damunt de tot.



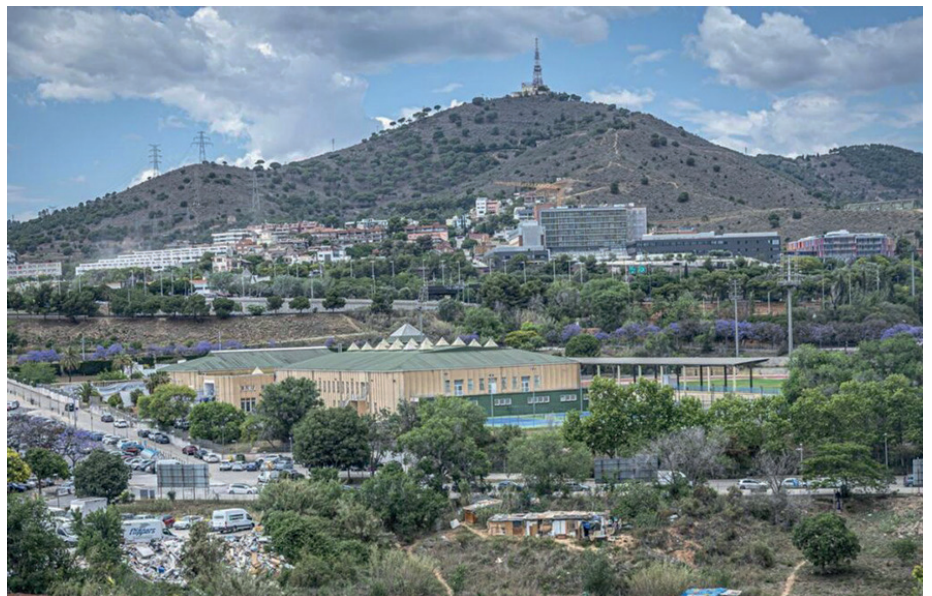
L'Hospitalet sin hospitales: el futuro del Hospital General centra el debate sobre el sistema sanitario de la ciudad

REDACCIÓN

Uno de los graves problemas que padece la población en l'Hospitalet es el sanitario. El crecimiento demográfico no ha ido acompañado con la creación de nuevos Centros de Atención Primaria. Al contrario, lo único que se ha conseguido es incrementar el número de pacientes que tienen los médicos para atender en primera instancia, porque lo que potencia el gobierno local es la construcción de nuevas viviendas y no la previsión de nuevos equipamientos.

Todo ello repercute en la demora en la atención. Tanto en el CAP, donde están dando visitas en algunos casos de hasta un mes, como para solicitar ser atendidos en las consultas de los especialistas o bien para realizarse las pruebas médicas necesarias. Visitarse en el único CUAP de la ciudad (Centro de Urgencia de Asistencia Primaria) tiene demoras de hasta 3 horas y estamos hablando de un servicio de urgencias. Existe uno sólo para toda la ciudad con más de 300.000 habitantes reales (282.299 censados con un incremento respecto del año anterior del 2,1%).

Uno de los grandes debates que existe hoy en la ciudad es el



futuro del actual Hospital General de l'Hospitalet, conocido como el antiguo hospital de la Creu Roja, que es el referente para los ciudadanos de la parte norte de la ciudad. Todo se ha puesto en cuestión a raíz del anuncio de la construcción del nuevo Hospital Clínic de Barcelona y la urbanización de todos los terrenos adyacentes que van desde la masía de Can Rigalt hasta la Diagonal. El Hospital General de l'Hospitalet reclama una urgente rehabilitación desde hace muchos años. Una rehabilitación que no se ha emprendido porque se especuló en su momento que se construiría en la zona de Can

Rigalt, mucho antes de que Barcelona despertará con el nuevo Clínic, justo en la misma zona.

Por muchas de estas y otras razones, el Hospital General, que debería ser el punto de referencia de la zona norte de la ciudad, ya se ha vaciado de una gran parte de sus funciones y los pacientes han de ir al Moisès Broggi (en Sant Joan Despí) para ser atendidos e incluso para ser intervenidos cuando es necesario.

Un alcalde que renuncia al nuevo Hospital General

El propio alcalde, David Quirós, en unas declaraciones realizadas a

La norma en l'Hospitalet es el retraso en los nuevos equipamientos que repercute en demoras para ser atendidos tanto en los CAP, CUAP y hospitales

El antiguo Hospital de la Cruz Roja exige una rehabilitación inmediata y no su desaparición

Un solo CUAP para una ciudad de más de 300.000 habitantes lo explica todo sobre la negligencia municipal

La operación urbanística del nuevo Clínic de Barcelona obvia que en la zona estaba previsto el Hospital de l'Hospitalet

Los CAPS de la ciudad son incompletos en muchos casos y eso perjudica la calidad asistencial de los vecinos

Un alcalde dispuesto a cambiar la ciudad exigiría los equipamientos indispensables para garantizar la calidad de vida



la TV local manifestó que “no sería lógico continuar pidiendo un nuevo hospital si llega el Clínic y, por otro lado, tenemos el Hospital de Bellvitge” (L'Estaca, 15 abril 2025). ¿Pero, cuál será el futuro? ¿Una remodelación del existente? Lo que sí está claro es que el nuevo Hospital Clínic todavía tardará como pronto 10 años en prestar servicio. Mientras tanto, los ciudadanos de la parte norte deberían de tener el viejo Hospital de la Creu Roja, remodelado y en condiciones, como referente.

La oposición municipal (ERC-EUiA, Comuns i PP) ya han solicitado inversiones para reformar el actual hospital y adecuarlo para que sea el punto de referencia para esta zona de la ciudad donde viven 150.000 habitantes. Todos tienen la misma opinión: esta población de los barrios más densos del norte necesita ser atendida correctamente ya que la sanidad pública es un derecho. Y aseveran: “renunciar a un hospital propio de l'Hospitalet por la proximidad del nuevo Clínic es renunciar a una necesidad, a garantizar un derecho”.

El movimiento Marea Blanca también ha sido tajante sobre el futuro del Hospital General:

“hace 20 años que se nos prometió un centro nuevo”. Quien no se definió sobre el futuro del antiguo Hospital de la Creu Roja fue la ahora consellera de Salut Olga Pané en una reciente visita a l'Hospitalet.

Los equipamientos que nunca llegan

El déficit sanitario sigue patente. En febrero del 2025 ya se anunció, por parte de la consellera de Salut la licitación de las obras para la construcción del nuevo CAP de Sant Josep pero hay que tener en cuenta que se viene esperando su inauguración desde finales del 2023. Los vecinos, un poco incrédulos ya, manifestaron en su momento: “a ver si ahora es verdad porque hace dos años ya se presentó el proyecto”. Recuerdan que, entonces, fueron Nuria Marín y el entonces conseller Josep Maria Argimon quienes hicieron la promesa eternamente incumplida.

El edificio nuevo del CAP de Sant Josep se levantará en un solar municipal cedido a la Conselleria de Sanitat situado en el cruce de Josep Tarradellas con Isabel la Católica y donde está previsto además que se construya un nuevo CUAP, que sustituya al actual,

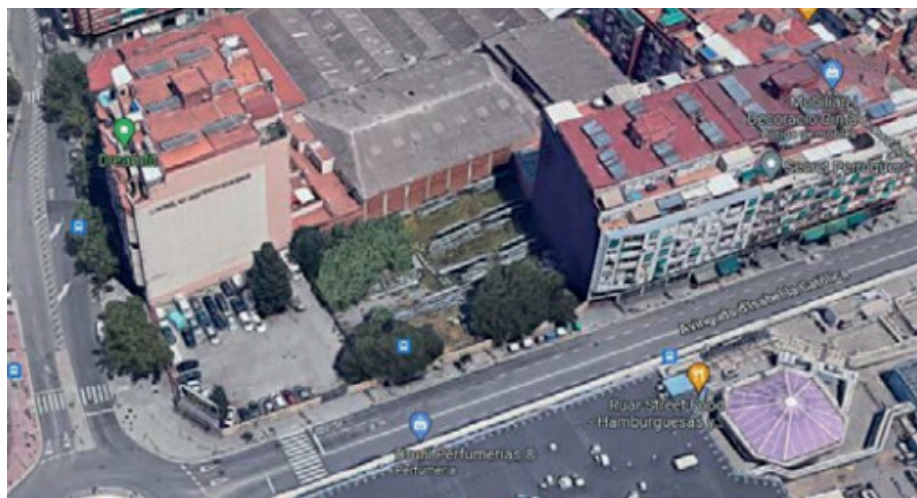
y también un centro logístico del SEM. Actualmente el CAP de Sant Josep se encuentra situado en el edificio del CAP del Centre, situado en el edificio de la Rambla Just Oliveras

Por cierto, los vecinos de Bellvitge no quieren que desaparezca el actual CUAP situado en la Rambla Marina con la calle Cobalto y con toda la razón. Precisamente, uno de los grandes déficits de l'Hospitalet son los equipamientos de este tipo.

No hace muchos meses, en septiembre del año pasado, se inauguró un nuevo ambulatorio, el de Florida Sud que estaba ubicado en el existente en Florida Nord que ahora ha quedado menos saturado. Sin embargo, ha nacido con déficits, ya que no cuenta con servicios de especialistas en geriatría, cardiología o dermatología. Tampoco cuenta con servicio de pediatría que solo está presente en el CAP Florida Nord. En algún momento se puede dar el caso de que una madre tenga que ir al médico para ella y para su hijo, y tendrá que desplazarse dos veces a dos lugares distintos. Tampoco existe un departamento de diagnóstico por la imagen. Este centro hace diez años que el barrio lo espera.

La Marea Blanca harta de denunciar los recortes

La barriada de Pubilla Casas también comparte el CAP de Can Vidalet, en el término municipal de Esplugues. Ya en su día, el movimiento de Marea Blanca, con la perspectiva de la desaparición del antiguo Hospital de la Creu Roja, propuso la construcción del nue-



vo CAP de Pubilla en los terrenos que quedarán libres.

El sector Sanfeliu con su CAP en la calle Emigrant tiene la peculiaridad que en periodos estivales deriva sus servicios a otros centros como el de la Gavarra en Cornellà e incluso al de Rambla Just Oliveras, en el centro de l'Hospitalet, bastante lejos de donde viven los pacientes.

Ante tanta incertidumbre, movimientos como la Marea Blanca de l'Hospitalet se vienen manifestando cada miércoles desde hace varios años en defensa de la Sanidad pública y reclaman más inversión para todos los centros. Otra de las peticiones es la reducción de las listas de espera: "los últimos años de recortes han supuesto una degradación general del sistema sanitario y pensábamos que solo afectaba a los hospitales, pero luego se ha demostrado que los Centros de Atención Primaria también lo han sufrido".

En una de las protestas que realizó la Marea Blanca, Toni Barberà, uno de los médicos activistas de este movimiento, afirmó que "los presupuestos reconocen una

venta de los servicios externos del 44%". La financiación también se va a través de Fundaciones y Consorcios lo que significa que "un 70% del dinero se va fuera del sistema".

Se reclama, pero no se exige

Todo esto afecta a la sanidad en su conjunto, pero la responsabilidad inmediata corresponde al Ayuntamiento de la ciudad y a su alcalde que es quien debiera insistir hasta la saciedad para cubrir las necesidades de la población. En lugar de ello, lo único que se sabe es que Quirós ha renunciado al nuevo hospital en Can Rigalt pero, a cambio, no se sabe nada de la rehabilitación del Hospital General en su actual ubicación. En este ámbito sanitario hay muchísimo por hacer en la ciudad y no es suficiente con insistir. Lo que cuenta es no transigir y obligar. La ciudad está tan precarizada en cuanto a los equipamientos y a los servicios, que sean de ámbito municipal o supramunicipal, un alcalde de nivel no se contentaría con pedir: probablemente exigirá.

Novament més urbanisme i menys humanisme

REDACCIÓ

Des que Illa és president de la Generalitat, la sensació és que s'han intensificat els contactes amb l'administració autonòmica. Ja han vingut en el darrer any un bon nombre de consellers i conselleres i ara acaba de reunir-se la Comissió Bilateral Generalitat-Ajuntament per desencallar una bona colla d'assumptes pendents. És una bona notícia, com totes aquelles que serveixen per impulsar millores que ajudin a dignificar la vida dels ciutadans de l'espai més densificat del continent.

Però els acords que s'han publicitat obren més dubtes que no pas tanca. D'entrada, el més important té a veure amb el soterrament de la Gran Via entre el Nus del Llobregat i l'actual traçat. L'obra és important i crema molt a l'Ajuntament i, pel que s'ha vist, també a la Generalitat. Quines millores representaran aquestes obres per la ciutat? No direm que cap, però en una ciutat que té tantíssimes mancances, probablement el soterrament de la Gran Via ni és la més urgent ni és la més imprescindible. És veritat que permeabilitzar les dues bandes de la Gran Via peatonalment és un avenç. Però, és una necessitat pre-emptòria? Sembla que sí. Posats a invertir recursos, no seria més urgent l'adquisició de terreny públic per esponjar els barris del nord? No seria més urgent reclamar el



suport de la Generalitat per acabar amb les barreres infranquejables que suposa la línia de Vilanova que travessa tota la ciutat de sudoest a nord-est? No seria més urgent reclamar de la Generalitat recursos per habilitar totes aquelles peces del patrimoni històric o industrial de la ciutat que estan abandonades, en mal estat o pendents de rehabilitació. No seria més urgent reclamar recursos per rehabilitar la cornisa verda del Sagramontà que convertís la línia del ferrocarril de Vilafranca en un espai transitable per la ciutat?

Doncs no. Sembla que el que més crema és el soterrament de la Gran Via perquè la segona part del procediment té a veure amb la urbanització de les terres de Marina, inundables, per cert, del PDU darrere l'Hospital Oncològic, que

convertirà en milionaris els propietaris del sol i les promotores i constructores que edificaran blocs i torres per oficines, i no se sap ben bé què.

Tot això ja es coneixia. El que s'ha sabut ara és que només el soterrament de la Gran Via li costarà a l'Ajuntament 40 milions d'euros. La Generalitat, com es va acordar ahir, invertirà uns altres 40 milions i els 64 milions restants, entre altres administracions i els propietaris privats, cadascú en funció del volum de propietat parcel·laria. El més curiós del cas és que la Generalitat en prou feines té el 20% de l'espai de la zona de propietat pública, mentre que l'Ajuntament té el 28%. Com és que paguen el mateix? Doncs molt fàcil. Perquè la Generalitat obtindrà, a canvi, unes quantes parcel·les de les que des-



prés s'urbanitzaran per fer, què? Doncs per fer equipaments supramunicipals o altres actuacions urbanístiques no especificades.

En definitiva, l'Ajuntament pagarà 40 milions per soterrar la Gran Via i regalarà terrenys perquè l'ajudin a pagar la resta. I a qui beneficia el soterrament de la Gran Via? Òbviament, més enllà de la permeabilització de les dues bandes de la gran arteria que mai cap ciutadà de la ciutat ha reclamat en cap moment, la màxima beneficiària és la ciutat de Barcelona i tots aquells que van a Barcelona, especialment des de l'aeroport del Prat i els que arriben en carretera des de les artèries que travessen el Garraf fins a Tarragona. Una gran entrada a Barcelona que paguem, un cop més, els hospitalencs, regalant alhora terreny de la ciutat a la Generalitat i permetent l'especulativa promoció del Biopol. Especulativa en el doble sentit: perquè el Biopol és un projecte als núvols, però les construccions previstes són un negoci.

Aquesta és l'herència del govern Quirós, recollida amb tot l'entusiasme, de manera que Quirós és, malgrat la seva intenció d'imatge, el màxim continuador de les polítiques d'aparador de

l'alcaldesa Marín. Novament, més urbanisme i menys humanisme. Novament més urbanisme i més sotmetiment a les polítiques que aposten per beneficiar les classes poderoses de Barcelona en detriment de les classes mitjanes i obreres de tot l'entorn.

Una herència que el mateix Quirós —que potser va ser col·locat on és per assegurar que no hi hauria canvis— s'ha encarregat d'aprofundir amb un altre somni que comença a perfilar les seves línies especulatives, en l'altra única parcel·la lliure que queda a tot el municipi: la pastilla de Can Rigalt en el seu límit amb Barcelona i Esplugues.

Vendre els projectes de Can Rigalt amb el miratge de resoldre els problemes del Samontà, no deixa de ser una cantilena que ja no enganya ningú. L'esponjament dels barris del nord és una operació de tal envergadura que requereix l'anàlisi compartimentat de cada barri i fins i tot, segurament, de cada nucli dels barris en funció de les seves necessitats i exigències. Quan Maragall va revolucionar l'urbanisme del Raval durant les pre-olimpiades no es va dedicar a vendre fum parlant de la rehabilitació dels barris vells de

El soterrament de la Gran Via, acordat per la Comissió Bilateral Ajuntament-Generalitat beneficia especialment Barcelona

L'operació soterrament amaga la promoció especulativa del Biopol Granvia que és una continuïtat de les polítiques de l'alcaldesa Marín

El projecte del Samontà que tan publicita l'alcalde Quirós, no deixa de ser una proposta per urbanitzar les últimes parcel·les lliures del terme

L'esponjament dels barris del nord, que no té res a veure amb l'operació Samontà, requeriria una anàlisi compartimentada barri a barri

Imprescindible pel futur de la ciutat és no acabar amb tots els espais lliures per poder encabir els serveis i els equipaments que faran falta

El que la ciutat necessita no es pot fer sense fer pedagogia històrica i reclamar a les institucions supramunicipals el màxim suport econòmic



la ciutat comtal. Va ser més precís i va fer una política de cirurgia urbanística que, sense modificar l'estructura del Raval, va aconseguir esponjar alguns espais. Això, que ja està inventat, és el que caldria fer a La Florida, a Les Planes, a Pubilla Casas, a Collblanc i després a La Torrassa: barri per barri, sector per sector...

És evident que una operació d'aquest tamany, una ciutat com l'Hospitalet no la pot afrontar en solitari: necessita tot el suport polític i econòmic de les institucions supramunicipals a les que, en primer lloc, cal explicar la bomba de rellotgeria que suposen els guetos i, en segon lloc, reclamar el compromís per retornar generosament tot el que aquesta ciutat ha estat entregant al llarg dels segles al territori de l'entorn, especialment Barcelona. Cal, primer, pedagogia històrica i, després, energia i intransigència. Tot el contrari de la tradicional resignació i sotmetiment.

Quan en el mateix resum d'acords de la Comissió Bilateral

Generalitat-Ajuntament s'afegeix el compromís pel finançament de la societat Fira 2000, als hospitalencs conscients se'ns obren les carns. Ens expliquen que formar part de la societat Fira 2000 "reforça el paper estratègic de la ciutat en l'economia metropolitana internacional". L'enunciat faria riure a riallades sinó fos tan lamentable. Els hospitalencs enviem a una caixa que no controlem nosaltres, un munt de recursos anuals per beneficiar La Fira de Barcelona, que és un motor econòmic de les classes empresarials catalanes que repercuteix directament sobre l'economia de Barcelona i pràcticament gens sobre els ciutadans de l'Hospitalet. Qui és beneficiària de la ciutat és, majoritàriament, l'Ajuntament que cobra impostos, a base de saturar el territori amb grans superfícies, hotels i les instal·lacions de la mateixa Fira, quan el que els hospitalencs necessitem és més espai lliure, més zones verdes i més equipaments i el personal necessari perquè els serveis

i els equipaments funcionin com ens mereixem.

Tot no ho és l'urbanisme. Però l'urbanisme condiona el que és una ciutat. I la ciutat més densa del continent necessita posar la lupa sobre l'urbanisme, primer, per deixar d'ocupar els espais que queden lliures i, després, per exigir l'eliminació de les barreres que ens han condicionat històricament i que ara es neguen a erradicar. Aquest és el primer pas per després esponjar els barris del nord, per rehabilitar tot allò que sigui rehabilitable i per encabir en els espais lliures i rehabilitats tot allò que precisa la ciutadania per viure amb dignitat. Tot això exigeix recursos invertits en aquest territori i s'està fent, malauradament, tot el contrari: alienar recursos i acceptar servituds.

És possible que aquesta ciutat ja no tingui possibilitats, però condemnant ciutats com la nostra condemnem de passada la ciutat metropolitana que resultarà, a curt termini, inhabitable.

Patrimoni, heu dit patrimoni?

REDACCIÓ

David Quirós, l'actual alcalde és, com ja hem demostrat, el continuador de la saga dels alcaldes del PSC. A la ciutat n'hem gaudit/patit quatre: el primer, Pujana va ser destituït per un cas de corrupció; el segon, Corbacho va acabar sent regidor per Ciutadans a Barcelona; la tercera, Núria Marín, ja fa un any que s'ha traslladat a Madrid. Cap dels quatre ha mostrat l'interès que caldria pel patrimoni ciutadà.

De fet, el poc patrimoni que s'ha salvat de l'abandonament o de la destrucció, com la Tecla Sala, Can Vilumara o can Sumarro, atenen els seus nous usos, ja sigui com centres educatius, culturals o biblioteques, sense cap element explicatiu de la memòria que contenen; cap explicació de les persones que hi van treballar ni de la seva història. Així és fa més difícil teixir comunitat.

Des de fa anys i anys, el govern municipal sembla entendre el concepte de patrimoni només com allò que pot servir per incrementar l'IBI. Els carrers, les places o els pocs parcs es gestionen com si fossin propietat del consistori i no del veïnat. En el millor dels casos, imaginem el patrimoni com pedres, construccions o monuments, susceptibles de generar negoci.

No fa tants anys, un dels tinents d'alcalde del moment va deixar anar la frase de que "els arbres no paguen IBI", defensant determinades obres de nova pavimentació.



Reivindicant el Castell de Bellví

El cas de David Quirós resulta paradigmàtic. En la seva etapa anterior de regidor de Cultura i del Districte II es va distingir pel tancament de la biblioteca de Santa Eulàlia, per facilitar, junt amb la resta de l'equip de govern, la cessió de Can Godó i Trias a una empresa privada o per barrar el pas a fer del que queda de Can Trinxet un espai d'ús veïnal i comunitari.

Durant molt de temps, la defensa del patrimoni de la ciutat no ha estat una de les prioritats dels moviments veïnals, orientades fonamentalment a enfrontar la especulació urbana i la construcció desenfrenada de nous blocs a cada barri. En la darrera dècada,

aquesta situació ha començat a canviar i la defensa i la salvaguarda de tot allò que forma part del patrimoni, de la memòria i de la història de l'Hospitalet s'ha integrat en les agendes dels moviments ciutadans.

Barri a barri, s'han produït mobilitzacions en defensa del que resta del patrimoni. Cal recordar la lluita per conservar, a la Remunta, el pi més antic de la ciutat, la batalla per recuperar el castell de Bellví i amb ell tota la cornisa de La Torrassa, les protestes al voltant de fer del que resta de Can Trinxet un espai d'ús comunitari, o la demanda creixent de recuperar l'espai de l'antiga fàbrica d'Albert

No és possible sentir-se orgullosos de la feina dels quatre alcaldes que ha tingut la ciutat sobre la preservació del patrimoni

El patrimoni històric no són només pedres: és història viva de la ciutat que cal protegir i explicar

Queden encara uns quants edificis patrimonials que resten tancats i abandonats, amb la necessitat d'espais que té la ciutat

Caldria vincular la recuperació del patrimoni, especialment l'industrial, al reconeixement de la memòria històrica

Les lluites ciutadanes s'han dirigit fins fa poc a reclamar un urbanisme més sensat, però ara hi ha una gran sensibilitat pel patrimoni

Encara queda a la ciutat molt patrimoni industrial, agrícola i fins i tot urbà que caldria preservar i recuperar



Concentració veïnal a Cosme Toda

Germans pel barri de Sant Josep, o les mobilitzacions a l'entorn del garbuig constructor a Cosme Toda que integra una part de l'antiga fàbrica, tancada i en perill de ruïna. Però el patrimoni és molt més que aquests exemples una mica més actuals.

El patrimoni no només són monuments, edificis, o construccions. El patrimoni és història i pot ser referent de memòria. És fins i tot possible que sigui aquesta darrera vessant del patrimoni el que més por pugui fer a molts càrrecs polítics. Ajudar a recordar, a compartir històries, a fer memòria, resulta clau per construir comunitat. Justament aquest aspecte comunitari és una de les claus de l'esforç que cal fer per preservar referents patrimonials que ajuden a entendre el lloc on som i tot el que arrossega la seva història.

Bona part del territori de l'Hos-

pitalet, dels famosos 12,4 Km², és un terreny d'al·luvió, existeix com a part del delta del Llobregat, i bona part dels seu veïnat ha anat assentant-se en els diferents barris des de diverses procedències i en diferents moments. A diferència d'altres localitats, la nostra ciutat no s'ha anat construint a partir d'un centre, religiós o polític, a partir d'un castell o d'una església sinó que s'ha anat creant, com si fos una pell de lleopard en racons dispersos, en funció de la seva activitat econòmica agrícola o industrial.

Així, per exemple, en el nord del territori, en el Samontà ara tant nomenat, a partir d'una activitat agrícola més de secà, van anar construint-se bòviles per fornir del material necessari per la construcció de l'eixample barceloní, i els rajolers era un dels oficis on van treballar i formar-se molts

sindicalistes. Doncs de tot això, no resta cap record. A diferència de la ciutat veïna d'Esplugues on s'ha creat un museu dels rajolers, a l'Hospitalet res de res, tret d'alguna xemeneia solitària que resta en el territori sense cap explicació.

En la mateixa zona no existeix cap element de memòria de les lluites obreres que hi va haver; ni d'iniciatives com la de la bòvila "La Redentora" que va funcionar en règim de cooperativa en el primer terç del segle XX i que va acollir dirigents sindicalistes. I només el nom d'una plaça; la Plaça del Vidre, recull, encara que només sigui amb el nom, memòria d'empreses cooperatives del ram. Excepcionalment, en les entrades a aquesta plaça hi ha un recull fotogràfic d'història del barri.

Més enllà és fa difícil recordar que al 1933, entre el 8 i el 14 de desembre l'Hospitalet, i especialment La Torrassa, va conèixer una revolta obrera que va intentar proclamar el comunisme llibertari. O les col·lectivitzacions de 1936 a l'inici de la guerra civil. Una placa recordant els bombardejos a la ciutat rau amagada entre herbes en el jardinet de la Casa dels Cargols.

D'època més recent, tampoc hi ha elements de memòria visibles de les lluites obreres i veïnals; de com va poder existir el Parc de la Marquesa o el passeig i el parc de Bellvitge; de com es van aturar nous blocs o noves torres a barris com Can Serra, Santa Eulàlia o Bellvitge. En aquest sentit, no es fàcil recordar barris desapareguts com Can Pi o La Bomba, bàsicament d'autoconstrucció i avui esborrats.

No es pot trobar tampoc cap



referència als edificis construïts per l'arquitecte Puig i Gairalt, des del gratacels de Collblanc, al mercat de Santa Eulàlia passant per desenes d'habitatges escampats per l'Hospitalet. I també cal afirmar que encara queda a la ciutat una important quantitat de patrimoni industrial i agrícola i fins i tot urbà que reclama amb urgència una protecció i un ús col·lectiu de gestió pública.

I si hi podíem tenir alguna esperança que es modifiquessin aquestes actituds de negligència dels governs socialistes envers la història patrimonial amb l'arribada del nou alcalde, ja ens en podem oblidar. El cas de la fàbrica Godó i Trias és un dels més recents i el més dolorós, perquè es va votar en un ple presidit per l'alcalde Quirós l'aprovació provisional per cedir tot l'espai per un negoci privat. Un espai que va costar que fos de la ciutat després d'una llarguíssima negociació amb la família Godó.

L'únic que aquest alcalde sap fer amb el patrimoni, copiant exactament el mateix que va fer la seva predecessora, és entregar-lo perquè l'explotin empreses privades a canvi d'un cànon més aviat ridícul, tenint en compte la necessitat que la ciutat té d'espais col·lectius gestionats des del municipi. Ja va passar amb tot el gran edifici dels antics jutjats en un punt tan cèntric com és el final de la Rambla Just Oliveras. Es va cedir a Planeta Formació a canvi d'unes poques beques i uns calerons...

I mentre tant allà estan, perduts, abandonats i a l'espera que els regalin o que es caiguin, espais com els de l'antiga caserna de la Remunta, les instal·lacions fabrils de Can Trinxet i de la Cosme Toda o la fàbrica d'Albert Germans. Només per aquest abandonament de la història i del patrimoni, ja n'hi hauria prou per assegurar que aquest no és l'equip que li convé a la ciutat.

La emergencia educativa alcanza cotas inimaginables y va a peor

REDACCIÓN

Todo sigue igual. En el pleno de febrero de 2024 fue aprobada una moción de CC.OO. de l'Hospitalet para que las administraciones, Generalitat y Ajuntament de l'Hospitalet, atendieran la situación de emergencia educativa en la que se encuentran las escuelas de la ciudad. La moción, presentada por PSC, ERC/EUiA y LHECP a las que después se sumaron PP y VOX, fue aprobada por unanimidad. Pero no se ha hecho nada como han manifestado a este digital los impulsores de la moción en representación de la organización sindical.

En aquel momento, la moción ya recordaba que la comunidad educativa denunciaba la masificación en muchas aulas de la ciudad, situación que se agrava curso tras curso. Las aulas de infantil deberían de tener 22 alumnos de media y en los barrios del norte de la ciudad sobrepasan con creces estas cifras. Lo mismo sucede en las clases de primaria donde debería haber 22 alumnos por aula y están en algunas zonas con 24, 25 y hasta 26. Datos todos ellos, por encima de la media de Cataluña.

En la ESO también hay masificación en las clases, por encima de 30 alumnos por aula, en algunas zonas educativas y en los centros concertados de casi toda la ciudad. Las aulas de los barrios del norte de la ciudad, donde existen más centros



de alta complejidad y más necesidades de servicios públicos de calidad, son las que más sufren esta saturación. En definitiva, el 80% de las aulas de Infantil, Primària y Secundaria tienen incrementos por encima de la ratio catalana.

El otro problema es la falta de suelo público para construir escuelas. Según el representante de CC.OO., para cubrir el cupo y no subir más las ratios serían necesarias cuatro escuelas más de primaria y una de secundaria, teniendo en cuenta, además, que la zona norte de la ciudad, con los barrios de Pubilla Casas, La Florida y Can Serra pueden considerarse “bombas de relojería” en este aspecto.

La matrícula viva está vigente todo el curso y es otro de los graves problemas para las escuelas al encontrarse siempre con una gran inestabilidad en las aulas. En una carta remitida a la Síndica de Greuges de l'Hospitalet, ya se informaba de que “los datos de la matrícula viva son alarmantes y no paran de crecer. Actualmente se están reali-

zando Comisiones de Garantías de Admisión de forma semanal, tanto en Infantil y Primaria como en Secundaria. A fecha de hoy, durante el curso pasado llegaron más de 2.000 alumnos a los centros de Infantil y Primaria, y cerca de 1.000 a Secundaria, lo que pone aún más presión sobre un sistema educativo que ya se encuentra en el límite.

Ante la falta de suelo y la imposibilidad de construir escuelas tal y como marca la normativa, los representantes de CC.OO. han tenido diferentes entrevistas con algunos grupos políticos del Parlament de Catalunya para conseguir la flexibilización, de forma temporal, de los criterios mínimos que deben cumplir los solares destinados a la edificación de nuevos centros educativos en l'Hospitalet. Pero esa propuesta tampoco se ha llevado a cabo hasta el momento.

CC.OO. también ha derivado la emergencia educacional a la Síndica de Greuges de l'Hospitalet y sobre todo la necesidad del cambio normativo para la construcción



de nuevos centros en la ciudad a la vista de la alarmante situación por la falta de terrenos útiles que cumplan los estándares mínimos. La Síndica, Merche García, ha trasladado a su homóloga a nivel de Catalunya una solicitud de intervención ya que al tener que efectuarse una modificación legislativa debería ser ella quien interpelara a la Conselleria d'Ensenyament para que agilizará el mecanismo de modificación de la ley y la llevara al Parlament para que se aprobara.

Al Ayuntamiento le correspondería realizar las actuaciones de planeamiento urbanístico necesarias para disponer en el futuro de los solares con la superficie necesaria que respete los estándares mínimos de calidad. Y pese al nivel de saturación y ocupación del suelo, todavía se podrían adecuar algunos espacios.

En cuanto a infraestructuras, hoy en día hay seis centros del Plan de Urgencia (cinco escuelas y un instituto) que llevan catorce años esperando ser renovados o reconstruidos, ya que su proceso de edificabilidad permanece caducado.

En otro orden de cosas, CC.OO. también le pedía a la Síndica de Greuges que intercediera

ante las diferentes administraciones competentes para garantizar el cumplimiento del pacto contra la segregación educativa, asegurar los recursos e infraestructuras necesarias para ofrecer una educación de calidad y reducir los ratios a los grupos escolares para mejorar la atención educativa, entre otras cuestiones.

Pero no todo acaba aquí. No hace muchos días, la comunidad escolar del centro Eduard Fontseré salía a la calle para defender el mantenimiento de dos plazas del equipo social del centro a quienes se les acababa el contrato y que resultan indispensables para dar continuidad a unos proyectos de convivencia que fueron iniciados hace tres años en un centro de alta complejidad.

Este es el caso de estos profesionales pero, en general, los docentes de l'Hospitalet necesitan y así lo marca el informe realizado por CC.OO., de más apoyo e incrementar su número. Si esto no se realiza, repercutirá directamente en la calidad del servicio educativo ya que actualmente el profesorado está en una situación límite.

Estas carencias repercuten en la perpetuación de "la desigualdad, la

La ratio de alumnos por clase está en todos los estadios educativos por encima de la media de Catalunya

Se hace imprescindible un pacto de ciudad que no venda humo para afrontar la situación escolar de l'Hospitalet

Para absorber todo el alumnado actual y futuro sería necesario construir cuatro escuelas de primaria y una de secundaria

El profesorado está en una situación límite y los padres se ven obligados a asumir cuestiones que corresponden a la Administración

Sigue pendiente la municipalización de las Escoles Bressol que se pactó en 2016 sin que se haya avanzado en nada

Retrasos continuos en la climatización de los centros educativos y en la renaturalización de los patios escolares



segregación y la exclusión educativa, agravando la situación de las familias más vulnerables y limitando el futuro de los niños". Según CC.OO., la necesidad de un pacto de ciudad para afrontar todos los problemas que soporta en la actualidad el sistema educativo en l'Hospitalet es de primera necesidad.

Otro de los temas pendientes en la ciudad es la municipalización de cinco escuelas bressol (Nova Fortuny, Gua Gua, Patufet, Estel Blau y Garabatos) que está pendiente desde el pacto al que se llegó con las escuelas y las familias en 2016. De forma periódica se viene retrasando y las familias están hartas de tantos cambios de fechas. La última, para 2026, aunque los padres son muy escépticos en que se cumplan los plazos dados, por culpa de los continuos incumplimientos. Lo último ha sido el retraso en el pago que realiza el ayuntamiento para compensar a las familias por la no integración de sus centros en la red pública.

Pero no todo acaba ahí, ya que las altas temperaturas también están afectando a las aulas y, aunque ya se está advirtiendo desde hace tres años, nunca llegan los aparatos climatizadores. En muchos casos han tenido que ser los propios

padres los que lo han tenido que pagar la climatización precaria, de su propio bolsillo.

En febrero de este año tanto la comunidad educativa como los partidos políticos de la oposición urgieron sobre la necesidad de aplicar el Plan de Climatización de los Centros Educativos de l'Hospitalet antes de finalizar el curso 2024-2025 y por supuesto antes de que llegara el verano para evitar las altas temperaturas en los centros como ha pasado en los últimos años. A estas alturas siguen existiendo dudas sobre su cumplimiento. Aunque existen dos partidas aprobadas en los presupuestos municipales de este año para climatización e instalación de toldos en los centros, eso todavía no se ha producido y el curso está a un tris de acabar.

Recientemente, también se ha pedido la elaboración de un "Pla per a la Naturalització dels Patis Escolars" y que de forma inmediata se ejecuten los que ya están aprobados. Fundamentalmente consiste en la transformación de algunas zonas de juego en terreno de tierra y arena, y la plantación de árboles que creen sombras naturales. Mientras tanto, y a la espera del crecimiento de los árboles, debe-

rán cubrirse los patios con toldos para crear esta protección solar inmediata.

Este Plan es muy similar al que está aprobado respecto del "Plan de Sombras de las Áreas de Juego Infantil de l'Hospitalet". Proteger a las zonas donde juegan los niños y que están expuestas al sol, sin sombras y con suelo de hormigón, que incrementan notablemente la temperatura.

Hace un año la crisis escolar ya era total, como se ha expuesto. Un año después, con Quirós de alcalde, todo se ha agravado. Si antes había desconfianza por parte de la comunidad educativa y los padres, ahora hay absoluta decepción. No se ha resuelto ninguno de los problemas y se han agravado los que ya existían: no hay espacios adecuados para ofrecer a la Generalitat donde construir los centros que faltan. No se ha avanzado en lo que ya es dramático que es que los niños de l'Hospitalet tengan centros fuera de norma porque no hay sitio donde construir escuelas mientras el equipo Quirós regala solares a la misma Generalitat y a la AMB para construir más viviendas, aunque sean de protección oficial. No se avanza en la atención en los centros de los barrios más complejos, no hay soluciones idóneas para integrar como correspondería la matrícula viva. No hay climatización interior y no hay naturalización exterior. Es una vergüenza el estado de la educación en la ciudad, como en tantos otros casos. La situación de crisis y colapso es tal en este ámbito, que no se entiende como no se enciende la alarma porque el sistema educativo es clave para la estabilidad de una ciudad moderna.

Massa cacics per a tants pocs indis.

La seguretat i el servei públic a la ciutadania

REDACCIÓ

No es pot parlar que sigui un defecte de funcionament de l'Hospitalet, ni tan sols recent. Quan un règim fa dècades que funciona sota els mateixos controls, el clientelisme que produeix es converteix en irreversible. La possibilitat de contractar a persones i la possibilitat de regar a entitats, tot amb diner públic, crea vincles indestructibles mentre es mantinguin els lligams. Les persones, òbviament, voten, i les entitats, formades per persones, tenen una notable influència sobre el votant més proper. L'agraïment crea fidelitat i la fidelitat procura majories absolutes de manera general. Aquesta és una norma no escrita basada en la pràctica política de vigència gairebé universal. A l'Hospitalet es practica amb intensitat des d'abril de 1979.

Però ja diem que no és un fet específic d'aquesta ciutat ni és la causa absoluta de que no hi hagi canvis en les majories que governen. El que passa a l'Hospitalet passa a molts municipis. En concret, pel que fa a Catalunya, la gran majoria dels municipis de l'àrea metropolitana i de les comarques de l'entorn, o només han conegut alcaldes socialistes o el pes del PSC s'ha anat imposant al llarg dels anys. Revertir les causes del clientelisme son possibles perquè res és etern i

els agraïments també generen rancúnies. En definitiva, si les majories absolutes es mantenen al llarg dels anys és, sobre tot, perquè les possibles alternatives no aconsegueixen entusiasmar al votant mitjà. I això, en municipis grans, és encara molt més difícil que en municipis petits perquè estendre l'entusiasme requereix de molts instruments i fonamentalment molts caps (molta reflexió i debat), moltes mans i bastants recursos (de tot tipus).

Un municipi funciona bàsicament perquè hi ha un equip de govern que governa i una plantilla de treballadors que rep ordres i les executa. Com que aquesta feina de reorganització del treball públic és complexa i el funcionariat es regeix per regles regulades des de fa dècades, la necessitat de forjar equips que responguin als criteris dels que governen va propiciar la llei que permet els càrrecs eventuais de confiança per tal de facilitar l'escala de comandaments des del govern local fins a les plantilles de funcionaris i de personal laboral. La causa al·legada en el seu moment va ser que, en la pràctica, es fa molt difícil controlar la feina rutinària del funcionariat, especialment quan costa adaptar-la al que es requereix. La idea era que, reorganitzant els caps, que son un híbrid entre el funcionari públic i el polític, els equips

La xarxa clientelar s'ha estès al personal eventual de confiança i al rec econòmic de les entitats fidels

Que les majories absolutes es mantinguin té a veure amb la remuneració als fidels però també en la manca d'una alternativa que entusiasm

No hi ha direcció política sobre la gestió i tot sembla funcionar per inèrcia: així és impossible garantir l'eficiència dels serveis públics

El conflicte amb la Guàrdia Urbana fa anys que dura: plantilla curta, mitjans limitats i instal·lacions ineficaces



funcionarien amb més efectivitat.

La realitat ha estat molt diversa, perquè tant important com reorganitzar els responsables dels equips, és tenir clars els objectius, és a dir, governar amb eficàcia. Si no hi ha idees clares, si no hi ha control sobre el personal eventual de confiança o si aquest personal és incapaç de forjar equips de funcionaris i personal laboral que respongui als objectius fixats, el desori és majúscul. En la pràctica, a municipis com l'Hospitalet, ni els polítics saben rendibilitzar els equips humans per falta de criteris, ni el personal eventual és capaç de controlar les plantilles sota les seves ordres. La solució que han buscat és nomenar cada vegada més càrrecs de confiança i paulatinament deixar que les plantilles

envelleixin i no es renovin.

D'aquesta manera, a l'Hospitalet hi ha massa cacics per tants pocs indis i això es produeix en tots els àmbits de l'Administració municipal. La complexitat de tot plegat encara s'aprofundeix més quan el governant ha de compaginar el funcionament de l'Administració amb els controls exigits pels cossos nacionals, els secretaris i interventors i, en molts casos, amb les exigències naturals de les forces sindicals en presència. Això, aquí, acaba de complicar les coses i, com exemple, una immensa quantitat d'acords que no compten amb l'aval de la Intervenció municipal.

A l'Hospitalet la realitat és aquesta a grans trets: una plantilla de funcionaris i de personal laboral curta en general; un nombre exces-

siu i més centrat en el clientelisme econòmic que no pas en l'executivitat del personal eventual de confiança i una escassa capacitat dels polítics per organitzar una administració pública eficaç i a l'alçada de les necessitats. Si s'escolta als sindicats, la sensació és que el govern no controla, que el personal laboral i funcionari està sobrecarregat i des-incentivat i que el personal eventual de confiança està elegit en funció de la fidelitat al govern molt més que no pas per la professionalitat i l'eficàcia. Si a això se li afegeix que hi ha departaments on la falta de personal és alarmant, es comprenen les queixes sistemàtiques sobre la ineficàcia de la gestió pública en general.

Hi ha dos àmbits on la situació és caòtica: la Guàrdia Urbana



i Serveis Socials. En aquest digital s'han anat exposant les especificitats d'aquests dos sectors que incideixen sobre dos aspectes claus en aquest municipi: la seguretat ciutadana i l'atenció a la ciutadania més vulnerable. Justament aquests dos aspectes, la vulnerabilitat i la seguretat són claus per la nostra ciutat. Amb un percentatge elevadíssim de població immigrada i per tant, amb menys recursos, i una densificació dels barris exasperant que provoca efectes suplementaris de delinqüència, l'estabilitat de la Guàrdia Urbana i dels treballadors socials que han d'atendre les situacions de precarietat més punyents, resulta imprescindible.

Com un exemple de la negligència municipal des de fa uns quants anys i fins ara mateix, la plantilla de la Guàrdia Urbana és molt curta i fa anys que no s'amplia, i la de Serveis Socials exactament igual. A aquesta desídia cal afegir les pèssimes condicions amb que totes dues plantilles desenvolupen la seva feina. La Guàrdia Urbana, a més, en unes instal·lacions inapropiades i perilloses perquè estan obertes a personal aliè al cos i els departaments de Serveis Socials

Els Serveis Socials a la ciutat és una de les principals mancances en el municipi més dens d'Europa

El problema de l'empadronament provoca que moltes famílies vulnerables no puguin exercir els seus drets

en instal·lacions que es cauen de velles, sense climatització adequada i en múltiples espais.

Més enllà d'aquesta incompetència dels poders públics locals cal assenyalar una qüestió que encaixa a més la situació com és la manca d'un Conveni Col·lectiu dels treballadors municipals efectiu (aprovat l'any 2023 però sense haver-se ratificat pel ple) i una legislació que no facilita les actuacions en Serveis Socials, com per exemple tot el que té a veure amb la com-

plexitat de l'empadronament. A la ciutat, aquest és un estigma que l'Ajuntament és incapaç de superar. Hi ha desenes de famílies que viuen rellogades en pèssimes condicions (com va passar en aquest mateix municipi als anys 50 i 60 del segle passat) en habitatges que són propietat d'altres famílies que no permeten que els rellogats s'empadronin en el domicili on viuen per por als drets que això pugui generar. El cas és que sobre els més de 305.000 habitants hores d'ara reconeguts com a ciutadans de l'Hospitalet, caldria afegir dotzenes de famílies en aquestes dramàtiques condicions que els impedeix accedir als drets socials que els correspondrien.

Aquesta situació, com és pot entendre no s'ha generat en el darrer any, però en el darrer any en prou feines s'ha avançat uns mil·límetres en la solució d'aquests problemes estructurals. Quirós ha incomplert totes les promeses successives pel que fa a la plantilla municipal (s'incompleix la legalitat perquè no existeix un catàleg de llocs de treball en aquest Ajuntament), al Conveni dels treballadors, a l'ampliació de la plantilla de la Guàrdia Urbana, al creixement de la plantilla de Serveis Socials, a la millora de les instal·lacions del cos de la GU i dels Serveis Socials, etc. I, en conseqüència, s'ha empitjorat en el darrer any pel que fa a la seguretat ciutadana (malgrat les últimes eficaces actuacions en col·laboració amb els Mossos d'Esquadra que amenaçaven greument els ja elevats estàndards de delinqüència organitzada) i en la millora dels drets de ciutadania que haurien de garantir els Serveis Socials.

Desde la oposición municipal ya se han presentado diferentes mociones todas ellas con el mismo



Esta sensación de que los mercados están sumidos en un abandono absoluto no solo la tienen los comerciantes del mercado de Collblanc sino también los del mercado de Bellvitge como manifestaron a este digital hace unos

días. Su presidente, Jordi Delgado, así de tajante lo declaraba: “Solo hace falta voluntad política para re-flotar los mercados de la ciudad”. Y añadía que “es de extrema urgencia que Administración, paradistas y expertos se encuentren para recuperar los Mercados, evitar que se hundan, y mueran de abandono e incompetencia”.

Algunos comerciantes ponen como ejemplo los municipios de Barcelona y Cornellà que se han preocupado por refundar los mercados, rehabilitarlos e invertir en un enfoque diferente.

El ejemplo del desacierto absoluto lo tenemos en el barrio de Bellvitge que cuenta con dos mercados. Justo a pocos metros de ambos, el gobierno local ha autorizado la apertura de dos grandes supermercados pertenecientes a Mercadona y Aldi. Un nuevo jarro de agua fría para los comerciantes de ambos mercados: “No ha habido ninguna sensibilidad como es evidente a la hora de autorizar estos dos grandes establecimientos justo al lado de dos mercados municipales”, dice el presidente del Mercado de Bellvitge I. Cree que una buena medida sería una moratoria por parte del gobierno de la ciudad que evitara la apertura de nuevas grandes áreas comerciales en todo el municipio.

Barcelona y Cornellà, ejemplos de cómo se pueden salvar los mercados

Los mercados en l'Hospitalet están sumidos en un abandono absoluto y los propios afectados cuando se les pregunta sobre su situación y su futuro responden: “mal. No mal, muy mal”. “Existe

una miopía, parálisis o negligencia del gobierno que no sabe qué hacer con los mercados municipales. Y se van muriendo poco a poco”. Todo lo contrario que ha sucedido en Barcelona o Cornellà, gobernados por el mismo partido, donde una política decidida y una reorientación e inversión adecuada ha salvado los mercados municipales. De hecho, la capital catalana tiene un organismo autónomo, el Institut Municipal de Mercats, que se encarga de gestionar estos centros.

Jordi Delgado ya manifestó en su día a L'Estaca: “la administración es la máxima responsable del estado actual de nuestros Mercados. Los políticos navegan en la ambigüedad, no quieren invertir; solo ponen parches. Vienen a pedir el voto y luego hacen ver que se preocupan, pero en realidad no hacen nada. Una vez uno me dijo: no invertiremos nunca en los mercados”.

El mercado de La Florida es el único que ha sido renovado y funciona con una cierta esperanza por parte de los paradistas. Los comerciantes se quejan de que nunca han sido convocados todos los presidentes para hablar del futuro de los mercados. “Tenemos propuestas de hacer nuevos mercados con paradas más grandes y cómodas. Crear espacios diáfanos que servirían como lugar multidisciplinar para acciones y actividades que generarían vida y un interés y atractivo en esas nuevas áreas”.

Los afectados coinciden en que, a parte de su obligada rehabilitación, deberían realizarse acciones comerciales, campañas promocionales, para publicitar los mercados. En l'Hospitalet, los comerciantes de los mercados tienen, con sus

Paradistas y comerciantes se quejan de la negligencia municipal en las inspecciones y en las propuestas de futuro

El Mercat de Collblanc es uno de los puntos calientes de la reivindicación social en el ámbito del comercio

El gobierno Quirós sigue dando permiso para grandes superficies comerciales junto a los mercados municipales

Activar el comercio de la ciudad pasa por campañas de promoción de las tiendas de toda la vida y de los mercados municipales

El sector tradicional del comercio local insiste en su labor de personalización frente a las grandes superficies

clientes potenciales, parecidas características sociales. Los paradistas suelen adaptarse muy bien a las necesidades de los clientes, a los que es muy fácil informar, asesorar y aconsejarles en el aspecto comercial. Totalmente diferente a lo que ocurre en las grandes superficies donde se compra de forma impulsiva, con precios trampa para dar la



sensación de ser más económicos. Hay, en este sentido, como afirman los afectados, una gran diferencia entre los Mercados Municipales y las grandes superficies. Se personaliza al cliente en los Mercados, a diferencia de las Grandes Áreas que tratan al comprador solo como un consumidor impersonal.

El comercio urbano también está sufriendo un cambio

El comercio estrictamente urbano, también está sufriendo un cambio. Además del cambio generacional que se está produciendo, los nuevos inmigrantes se están haciendo cargo y especializándose en determinados establecimientos. Los paquistaníes, en fruterías y colmados de proximidad; la población china de bares, ferreterías, lampisterías, tiendas de objetos de regalo, tiendas de ropa, floristerías... Algunos de los antiguos comerciantes se quejan de esa competencia tanto por los horarios que mantienen esos comercios, como por la ausencia, según ellos, de control sanitario imprescindible a causa de la falta de personal de inspección.

Muchas personas, clientes y an-

tiguos profesionales, piensan que debería existir un listado de comercios emblemáticos con la intención de preservarlos, puesto que estos comercios referentes también hacen ciudad. La Administración local debería de intermediar también entre la propiedad del local y el inquilino del establecimiento para garantizar su pervivencia porque eso representaría un considerable beneficio para la ciudad.

En el pasado mes de abril se dieron a conocer los resultados de una inspección realizada por los técnicos municipales. Cerca de 2.062 locales (de los 14.500 que hay en funcionamiento) se encontraban en situación irregular. La verificación se había realizado durante seis meses (de julio a diciembre del pasado año). Precisamente, esta inspección se pudo realizar gracias al Plan Local de Empleo de la Red de Gobiernos Locales, financiado por el ayuntamiento de la ciudad y la Diputación de Barcelona, que aportó a 37 agentes encargados de esa supervisión.

En la ciudad, con la necesidad inmensa de vivienda que hay, muchos comercios que finalmente acaban cerrando se transforman

en viviendas loft, en muchos casos de forma totalmente irregular. Eso sí, por lo menos no se ven la cantidad ingente de locales con las persianas bajadas en la mayoría de calles de la ciudad.

El actual comercio también necesita una política de promoción y de hacer cumplir la normativa vigente. La campaña ha servido para que el Ayuntamiento disponga de un mapa actualizado de las actividades comerciales que se desarrollan en la ciudad y sirva como una herramienta esencial para tomar decisiones futuras. Aunque de esto último, los comerciantes mantienen serias dudas.

Y no es nada extraño. Aunque la problemática del pequeño comercio es un problema de las grandes ciudades y de todos los rincones del país, lo cierto es que los ayuntamientos más conscientes, más sensibles, mejor gestionados y con más perspectiva de futuro, ya hace tiempo que vienen articulando medidas para que el problema no se agrave. En l'Hospitalet, el tema comercial es otra señal inequívoca de la falta de sensibilidad, de la negligencia y del abandono de la idea de ciudad. No es una opinión. Es la constatación del sector. Sería difícil encontrar un solo comerciante satisfecho con la acción municipal. En ningún barrio. Los comerciantes de Pubilla Casas y Can Serra se llevan la palma en este sentido. Ya han participado en el pleno municipal en varias ocasiones para explicar el abandono en que el gobierno Quirós los tiene sumidos y en los graves problemas de inseguridad que sufren en sus tiendas. En el próximo pleno de junio los volveremos a oír.

L'alcalde Quirós i el seu govern

semblen convençuts que la participació ciutadana és una cadena d'obstacles per aplicar la política que volen

REDACCIÓ

No deixa de ser significatiu que a pocs dies de fer-se públic l'informe final de retorn del procés participatiu d'actualització del Reglament Orgànic de Participació Ciutadana (ROPC), l'alcalde Quirós, segons fons directes de l'Ajuntament, hagi impedit que una entitat i un col·lectiu d'escoles pogués prendre la paraula en el ple de juny.

No hi ha sessió plenària que no tingui sol·licituds de paraules de col·lectius de la ciutat disposats a posar de manifest les seves queixes en el lloc més idoni del parlament municipal. Com que el Reglament és de gener del 2013 i ha plogut molt des d'aleshores, tothom i fins i tot el govern local, fa temps que considera que resulta obsolet i no cobreix les expectatives. Per això va obrir fa uns quants mesos un procés de participació que el modifiqui. Però un procés controlat, que faci veure que és obert i plural, sense que molesti.

El mateix govern que teòricament ha obert la perspectiva de la renovació del Reglament és el que acaba de restringir ara la participació ciutadana al ple d'aquest mes. I no és la primera vegada que passa. Al desembre passat l'alcalde ja va impedir que l'escola d'adults de Can Serra prengués la paraula en el ple que li havia estat cedida per l'entitat Foment de la Informació

Crítica —que edita aquest digital que tens a la vista— amb la infantil excusa que no entra en els objectius d'aquesta entitat cedir la paraula a altres col·lectius. En aquell moment ja es va poder demostrar que FIC manté entre els seus objectius la llibertat d'expressió i cedir la paraula en els plens municipals a entitats que tenen coses a dir i que no poden perquè el Reglament de Participació Ciutadana vigent té una visió restrictiva de qui pot participar i de qui no.

El decret d'alcaldia impedit l'ús de la paraula a l'Escola d'Adults de Can Serra en nom de FIC, va arribar a finals de gener i des d'aleshores es va iniciar un recurs que va ser contestat amb silenci administratiu. Aquest silenci administratiu va servir per obrir una reclamació a la Sindicatura de Greuges de Catalunya que ja ha reclamat a l'Ajuntament explicacions sobre la seva conducta. Que es tingui notícia, aquestes explicacions no s'han donat.

Arran d'aquest contenciós del desembre, la Junta de FIC va decidir demanar la paraula en tots els plens municipals. No s'hagués fet si el govern municipal hagués estat una mica més intel·ligent o una mica menys superb. Però com que no és el cas i l'importa poc que els esforços del funcionariat vagin dirigits en bona part a resol-

En el ple de juny, l'alcalde ha impedit que una entitat i un col·lectiu prenguin la paraula al ple municipal

El procés de participació obert per canviar el Reglament de Participació Ciutadana s'ha cuidat dels aspectes genèrics però no de l'articulat

El nou Reglament de Participació Ciutadana serà redactat sota el mateix esperit que ha presidit el fins ara vigent

El Reglament de funcionament del Ple Municipal és la segona part del sistema de participació que reclama una renovació

Creure en la participació ciutadana passa per afavorir que les entitats cíviques puguin desenvolupar-se sense entrebancs



dre els conflictes d'autoritarisme i arbitrarietat que genera, el govern no aprèn i cau sistemàticament en més supèrbia, més arbitrarietat i més autoritarisme. La Junta de FIC ja ha informat que a l'espera dels arguments per negar-li la paraula en el ple de juny, tornarà a recórrer a l'Administració i tornarà a reclamar la mediació de la Sindicatura de Catalunya.

O sigui: el Reglament de Participació s'ha fet molt vell, però el que no s'ha fet vella és l'actitud del govern Quirós a qui és evident que li molesta una participació activa que vagi dirigida a posar en qüestió les seves incapacitats, les seves negligències o les seves polítiques destructives de la convivència ciutadana, com son les de saturar més la ciutat i impedir que es puguin

cobrir les necessitats primàries dels habitants.

Típic d'aquest govern és fer volar coloms, encara que el vol dels coloms li costi un dineral a l'erari públic. D'aquesta manera s'han gastat un munt de diners per coordinar un procés obert de participació que, ja avancem des d'aquí, no pot servir de res efectiu perquè l'efectivitat dels reglaments —de qualsevol— passa per l'articulat i no pels criteris generals que és el que s'ha fet amb el procés participatiu. És a dir: qui ha de redactar el nou Reglament és directament el govern municipal que hauria de tenir en compte l'esperit del que s'ha després de l'informe resum de 34 folis donat a conèixer el mes passat. I, naturalment, no és gens probable que el Reglament nou sigui

molt diferent del vell.

Un autèntic procés de participació ha d'incloure necessàriament modificacions concretes del redactat de l'articulat, no pas generalitats sobre l'esperit que ha de presidir el nou Reglament. Un exemple: seguint la tònica habitual de la venda de fum, la introducció de l'Informe ja és tota una declaració d'intencions de com anirà la cosa. Afirmar que "L'Hospitalet de Llobregat destaca per una llarga trajectòria en participació ciutadana, amb un model que ha esdevingut una referència reconeguda tant per la ciutadania com pel teixit associatiu de la ciutat". I rebla l'afirmació dient: "L'Ajuntament ha apostat de manera constant per incorporar la innovació en aquest àmbit, amb l'objectiu d'involucrar els diversos

agents que contribueixen al funcionament diari de la ciutat en la presa de decisions municipals" i acaba: "La proximitat amb la ciutadania i les entitats ha estat sempre un eix fonamental en la manera com s'ha plantejat la participació i la política municipal. La participació de la comunitat és, d'aquesta manera, un pilar essencial de l'acció pública a l'Hospitalet. En una ciutat com l'Hospitalet, que experimenta transformacions constants en aspectes com la demografia, la tecnologia, l'economia, la cultura o la societat, les formes de participació han de ser capaces d'adaptar-se a aquests nous escenaris. Avui dia, les necessitats socials requereixen enfortir la implicació ciutadana a través d'un sistema de gestió que sigui més obert, inclusiu i transversal".

Si heu arribat fins aquí i no us heu quedat de pasta de moniato és perquè mereixeu el premi Nobel de la Confiança Universal. És evident que aquest govern —i tots els anteriors des de fa 45 anys— no ha involucrat ni de retruc res que no siguin ells mateixos per decidir coses que afecten la ciutat i la ciutadania. És més que evident que no hi ha hagut proximitat amb la ciutadania ni amb les entitats per plantejar la política municipal i no sembla pas, per la manera de fer en general i pels darrers exemples explicats, d'aquesta mateixa setmana, que l'alcalde Quirós i el seu govern vulguin enfortir la implicació ciutadana a través de cap sistema de gestió que sigui més obert, inclusiu i transversal.



Ja ens agradaria a molts. Ja els agradaria que això fos cert al col·lectiu de directors de les bresoles a les quals se'ls ha negat la paraula en el ple de juny. Ja li agradaria a FIC i a tots aquells que fem realitat aquest digital. La veritat és que la participació els molesta i que el Reglament de Participació tornarà a ser una pífia tal com està projectat i que requerirà novament la negativa a aprovar-lo dels grups de l'oposició.

Només hi ha una manera de contribuir a que la ciutadania es converteixi en protagonista de la participació: que el Reglament que s'aprovi contempli en el seu articulat totes les garanties que no serà el govern local qui tingui el poder de dirimir qui participa i qui no; a qui se li dona permís per prendre la paraula i a qui se li prohibeix i de quina manera el que aprovi la ciutadania es porta a terme.

Algunes entitats —li consta a aquest digital—, han elegit comissions internes per fer aportacions

reals a aquest procés, que no han passat, ni passaran, pels mecanismes dirigistes del govern local per fer que la participació sigui com ells volen. Que no es recolliran les seves esmenes és el més previsible, però justament aquesta exclusió acabarà sent el principal argument de l'oposició local per no veure's obligada a combregar, una vegada més amb rodes de molí.

Hi ha tres aspectes claus que ha de contemplar el nou Reglament per ser efectiu: el primer, que el Consell de Ciutat, els Consells de Districte i les Taules Sectorials siguin instruments de debat i de decisió on el govern municipal no tingui més paper que el d'arbitrar i assumir les conclusions i els acords. El segon que hi hagi una garantia de facilitar els recursos i els instruments perquè la ciutadania es pugui organitzar en entitats i col·lectius sense que això representi una dependència instrumental del poder local. I el tercer, que es reguli i es faci possible el dret de informació i petició, la consulta popular i la iniciativa ciutadana popular, sense que existeixin restriccions que impedeixin en la pràctica que el govern local prengui decisions de transcendència per la ciutat sense el consens indispensable. I una segona part del procés de participació ciutadana incideix necessàriament en evitar que el Reglament de funcionament del Ple Municipal sigui tan restrictiu com ho és ara.

Un Reglament així no seria fàcil amb un govern més democràtic i intel·ligent que el govern Quirós. Amb aquest govern i els tics autoritaris i superbs de l'alcalde, molt haurien de canviar les coses perquè fos possible.

El alcalde desobedece los acuerdos aprobados por la mayoría del pleno del Ayuntamiento

REDACCIÓN

Una de las consecuencias de las elecciones municipales de mayo de 2023 fue la pérdida de la mayoría absoluta por parte del Partit dels Socialistes de Catalunya - Candidatura de Progrés (PSC-CP), de modo que tanto la alcaldesa Núria Marín como desde hace un año el alcalde David Quirós, han gobernado y gobiernan en minoría al contar su grupo municipal con 13 concejales frente a los 14 de la oposición, repartidos en orden de mayor respaldo de votos a menor de la siguiente forma: 4 ediles de Esquerra Republicana de Catalunya + EUiA (ERC-EUiA); 4 del Partit Popular; 3 de VOX y otros 3 de L'Hospitalet en Comú Podem - Confluència (LHECP-C).

Esta composición ha comportado la aprobación de numerosas mociones presentadas por alguno o varios partidos de la oposición y que han sido respaldadas por los 14 concejales frente a la negativa de los 13 socialistas. En lo que llevamos del actual mandato, que finalizará en mayo de 2027, el pleno municipal ha aprobado, hasta el momento, 68 mociones por la mayoría de los representantes de la ciudad, es decir, por la oposición, pero siguen durmiendo o alargándose su tramitación en interminables procesos burocráticos con el



resultado de su incumplimiento. Podrían ser más mociones, pero la negativa de ERC + EUiA y En Comú Podem a respaldar propuestas de VOX ha impedido que sean más las que hayan obtenido la luz verde de la mayoría del pleno.

Puestos en contacto con los 4 grupos municipales de la oposición para que valoren el grado de cumplimiento de las mociones aprobadas, tanto ERC + EUiA como En Comú Podem han remitido a lestaca.com a que consulte la web municipal de seguimiento, mientras que Sonia Esplugas, presidenta del grupo municipal del Partit Popular (PP) ha respondido a la petición de esta revista digital de FIC enviando un amplio informe de las mociones

presentadas por su grupo y aprobadas por el pleno con una valoración sobre su evolución (se adjunta documento Excel). Por su parte, Francisco González, presidente del grupo municipal de VOX, se ha limitado a declarar que “a nosotros sólo nos han aprobado una moción en los dos años que llevamos en el Ayuntamiento de l'Hospitalet: abrir salas de estudio para que haya al menos una en cada barrio. De eso —ha añadido— hará un año y medio y, por supuesto, seguimos sin salas de estudio”.

De las 68 mociones aprobadas en lo que llevamos del actual mandato, que en realidad comenzó en septiembre de 2023, seis pertenecen a ese primer año, 35 se apro-



baron en 2024 y otras 27 han visto la luz verde en lo que llevamos de 2025, aunque en realidad siguen estacionadas en el arcén. De las 6 mociones más antiguas destaca la que en septiembre de 2023 instaba al gobierno municipal a fijar un calendario de reuniones de la junta de seguridad local ampliada, así como la aprobación de un reglamento interno para la convocatoria de la comisión de protección civil. Con casi dos años de demora, “se está trabajando con el documento del nuevo reglamento, del que ya se dispone una primera versión y también se han designado a todos los miembros de la comisión”.

Otra vieja moción es la que instaba en octubre de 2023 al equipo de gobierno a promover debates en la televisión municipal, pero en los casi dos años transcurridos los equipos de Marín y de Quirós se han limitado a “realizar la tramitación administrativa de los traslados indicados en la moción”. Sin embargo, en mayo del año pasado se celebraron elecciones autonómicas y la televisión municipal no organizó ningún debate a pesar de ser l'Hospitalet la segunda ciudad de Cataluña. Tuvo que ser la aso-

ciación Foment de la Informació Crítica (FIC), editora de esta revista digital, quien organizó un debate.

2024, un año repleto de mociones

El año 2024 fue intenso en cuanto a mociones aprobadas por la oposición. De las presentadas por el PP destacan la que proponía la creación de una unidad de violencia de género de la Guardia Urbana de l'Hospitalet; la que reclamaba garantizar el acceso de los ciudadanos a los bienes culturales; la creación de un cementerio municipal para mascotas en la ciudad; la construcción del nuevo Institut-Escola Maria Miret; la sustitución del césped del campo de rugby de l'Hospitalet por césped artificial; el control de la venta ambulante irregular de bebidas alcohólicas y alimentación; sobre la inseguridad en la calle Sant Joan; la petición de soterramiento del cableado aéreo y de las fachadas de la ciudad; reclamación sobre el futuro del polideportivo de Santa Eulalia-Gran Vía; la actualización del plan local de seguridad de la ciudad; ayudar a los clubes de l'Hospitalet con posibilidades de ascenso a categorías

David Quirós mantiene la misma tónica de desacato de su antecesora, Núria Marín, en cuanto al cumplimiento de las mociones aprobadas por la oposición, que tiene 14 concejales frente a los 13 del PSC

En el actual mandato municipal, que arrancó tras las elecciones de mayo de 2023, tanto la alcaldesa Marín y luego el equipo de gobierno de Quirós mantienen sin cumplir un total de 68 mociones aprobadas

Muchas de las mociones se eternizan en trámites burocráticos o simplemente se aparcan a pesar de tratarse de mejoras para la población, como la climatización de los colegios o las sombras en los parques infantiles y patios escolares

Hace un año y medio se aprobó la única moción presentada por Vox y respaldada por el pleno para abrir al menos una sala de estudio en cada barrio y se han acabado dos cursos escolares sin que se hayan habilitado

EL PRIMER AÑO DE INCUMPLIMIENTOS



Manuel Dominguez



Jaume Graells



David Quirós



*Francisco Javier
González Priego*



Sonia Esplugas

superiores; elaboración de un plan de cesión y accesibilidad de Can Serra; solucionar los problemas de ruidos que provoca el centro comercial La Farga a los vecinos de la avenida Isabel la Católica; la creación de un plan para la climatización y mejor ventilación de los polideportivos municipales y que se incluyan como refugios climáticos; el mantenimiento y reparación del adoquinado tradicional de la calle Xipreret; la reconversión del antiguo Casal de Can Serra en un Centro Cívico polivalente para el barrio; reclamar la mejora de la conexión del barrio de Santfeliu con

el barrio de Can Serra; reclamar la construcción de una nueva comisaría de Guardia Urbana en la ciudad; la rehabilitación de las casitas del Passatge Pons; el establecimiento de un servicio especializado de fibromialgia y otros síndromes de sensibilización central en el hospital de Bellvitge; garantizar la pacificación de la circulación de la calle Sant Jordi y de la avenida de la Electricidad del barrio de Santfeliu; la municipalización de las guarderías Estel Blau, Garabatos, Gua-Gua, Nova Fortuny y Patufet; la remodelación de las paradas externas del mercado de Collblanc; la instalación

de urinarios públicos en diferentes puntos de l'Hospitalet: reclamar un mayor compromiso de la Generalitat con la ciudad; mejora de las condiciones laborales de la Guardia Urbana; la reforma estructural y organizativa del Hospital General de l'Hospitalet (antigua Cruz Roja); habilitación de aulas de estudio y su apertura en los distritos 3 y 4; apoyo a las familias de los dos guardias civiles fallecidos por narcolanchas y en reconocimiento a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad; asegurar la administración y recarga de las tarjetas monedero de alimentos para las familias vulnerables de la

ciudad; mejora de la iluminación en la ciudad y el control y cuidado del alumbrado público y particular; pedir al departamento de Enseñanza de la Generalitat un aumento de la asignación presupuestaria de la Escuela Oficial de Idiomas.

Dos mociones impulsadas por FIC

Dos mociones destacan de principios de año 2024 por la intensa defensa que FIC ha realizado de ellas. En enero, se aprobó mejorar la participación ciudadana, limitándose el equipo de gobierno a realizar la tramitación administrativa de los traslados indicados a la moción. Y en febrero del mismo año se aprobó otra moción para la reapertura de Ràdio l'Hospitalet y el equipo de Quirós también se ha limitado a realizar la tramitación administrativa de los traslados de la misma y así se da por cumplimentada la tramitación. Si te he visto, no me acuerdo.

De las mociones aprobadas en lo que llevamos de este año 2025 presentadas por el PP en solitario o por otros grupos más, destaca la ampliación de las plazas de educación especial, la defensa de los valores de la Unión Europea y la celebración del Día de Europa en l'Hospitalet (9 de mayo), la revisión y gestión de las reservas de estacionamiento para personas con movilidad reducida, la ampliación y mejora integral del polideportivo municipal del Centre, la creación de un plan de atención sanitaria, sociosanitaria, educativa y urbanística para el Samontà; instar a la gratuidad de los conciertos de las Festes de Primavera, la mejora de la gestión municipal de las vivien-



das de alquiler social, mejorar la seguridad y dinamizar los mercados municipales, implementar un plan antigrafitis no autorizados, la dignificación del solar de Rambla Marina número 35 de acceso al Hospital de Bellvitge, la mejora y dignificación de la plaza situada al final de la calle Sant Joan, el compromiso con el Instituto Escuela Pere Lliscart, modificar la ordenanza de ruidos y vibraciones, ampliar los supuestos en los cuales las modificaciones de crédito hayan de ser aprobadas por el pleno municipal; reforzar el servicio del Centre Els Alps y mejorar la convivencia con los vecinos; apoyar el manifiesto del Día 9 de marzo; la plaza Federico García Lorca; la elaboración de un plan especial de seguridad en el Metro; modificar la ordenanza municipal de movilidad sobre el uso de la circulación de los vehículos de movilidad personal; aumentar el umbral de ingresos para acceder a las ayudas para gastos generales de vivienda habitual; defensa de un

modelo digno de transporte público en la ciudad; impulsar el debate sobre el cambio climático; solicitar al Gobierno de España el acceso de la Guardia Urbana al sistema SIRAJ-2 y la creación de un nuevo juzgado de lo penal; ejecutar urgentemente el plan de climatización de los centros educativos y, finalmente, sobre la celebración del centenario del título de ciudad.

¿Desacato o desobediencia?

Según la Real Academia Española (RAE), desacato es la falta del debido respeto a los superiores y la irreverencia para con las cosas sagradas. Si tenemos en cuenta que el máximo órgano de gobierno de la ciudad es el pleno municipal, organismo sagrado y superior de representación de sus ciudadanos, David Quirós desacata las mociones aprobadas por la mayoría del pleno (la oposición) por el simple hecho de que no las respalda su grupo socialista.



La ley de régimen local establece que los alcaldes tienen la obligación de cumplir los acuerdos adoptados por el pleno municipal, ya que estos representan la voluntad de la corporación local que representa a la ciudad

El incumplimiento de las mociones aprobadas por el pleno del Ayuntamiento puede generar responsabilidad, tanto para el alcalde como para los concejales que las votaron favorablemente

También podría tratarse de desobediencia, que la RAE define como la negativa a cumplir una orden, mandato o ley. Puede referirse a la desobediencia civil, que es la negativa a obedecer una ley considerada injusta, o a la desobediencia a la autoridad, que puede ser un delito si se trata de una resistencia grave a la autoridad en el ejercicio de sus funciones. La desobediencia que Quirós perpetra es en ambos casos. Máxime, cuando los alcaldes tienen la obligación de cumplir los acuerdos adoptados por el pleno municipal, ya que estos representan la voluntad de la corporación local. El incumplimiento de estos acuerdos puede generar responsabilidad, tanto para el alcalde como para los concejales que los votaron favorablemente.

El pleno es el máximo órgano de representación política en el municipio. Sus acuerdos son obligatorios para todos los miembros de la corporación, incluyendo al alcalde. El alcalde, como presidente del pleno, tiene la obligación de ejecutar los acuerdos adoptados. El incumplimiento de los acuerdos plenarios puede dar lugar a responsabilidades de carácter político y, en algunos casos, legal. Pero no solo del alcalde, porque los concejales que votaron a favor del acuerdo también son responsables de su cumplimiento. La responsabilidad puede ser tanto civil como penal, dependiendo de la naturaleza del incumplimiento y sus consecuencias.

La ley establece mecanismos para garantizar la ejecución de los acuerdos plenarios, como la rendición de cuentas por parte del alcalde y la posibilidad de impugnar los actos que contravengan los

acuerdos. En caso de desacuerdo o dificultad para ejecutar un acuerdo, el alcalde, según la ley, debe buscar soluciones dentro del marco legal y, si es necesario, plantear alternativas al pleno para su consideración.

Y hasta aquí estos diez capítulos sobre el año de incumplimientos del alcalde Quirós y de su gobierno. El lector que nos ha seguido podrá comprobar la magnitud de la tragedia que acecha a esta ciudad un año después de haber depositado esperanzas frustradas en un cambio de alcaldía que podría haber generado algún síntoma de mejora. Si el alcalde y el gobierno local piensan que lo que ha ido desgranando este digital no llega a la opinión pública están muy equivocados. La sensación es que la ciudad no solo no avanza sino que retrocede. La esperanza del alcalde y del equipo de gobierno van en la dirección de considerar que la mayoría de los ciudadanos se despreocupan de los asuntos públicos. Y pueden tener razón en la sensación, pero los asuntos públicos repercuten en la vida diaria de la gente y eso sí que se percibe día a día. Ya hace muchos meses que venimos afirmando que un gobierno en minoría como el actual, aunque goce de una minoría con ventajas por la fragmentación de la oposición y sus incapacidades pragmáticas, si fuera inteligente, debería abandonar su postura de soberbia y arbitrariedad para intentar consensos y respeto a las opiniones contrarias. Un año después, este gobierno sigue dando la misma imagen de ensimismamiento y terror a la crítica. Vamos a por el segundo año de incumplimientos si no se cambia la forma y el fondo. Y aquí nos tendrán.